



PQ6337

N27

c.1

132923

V
028
710329



1080026226

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY
ANN ARBOR MI 48106-1500

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSO BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MAYO 3/83 MICHUACANADO P-59

VIDA

JOAQUÍN MIRAMBELL
4 - DIC. 1911
MEXICO

DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,

ESCRITA E ILUSTRADA

CON VARIAS NOTICIAS Y DOCUMENTOS INEDITOS PERTENECIENTES A LA HISTORIA Y LITERATURA DE SU TIEMPO

POR D. MARTIN FERNANDEZ DE NAVARRETE,
SECRETARIO DE S. M., MINISTRO JUBILADO DEL CONSEJO DE LA GUERRA, INDIVIDUO DE NUMERO DE LAS REALES ACADEMIAS ESPAÑOLA Y DE LA HISTORIA, ACADEMICO DE HONOR, Y SECRETARIO DE LA DE S. FERNANDO.

PUBLÍCALA

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Jose Vazquez
5.00

JOAQUÍN MIRAMBELL
4 - DIC. 1911
MEXICO



JOSE VAZQUEZ
MEXICO - D. F.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL
AÑO DE 1819.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellen

V
928
C

PQ6337
N27

*Virtutem incolumen odimus,
Sublatam ex oculis quaerimus invidi.*

Horat. Carm. l. III, od. XXIV.



FONDO VALVERDE Y TELLEZ

132923

IMPRESION DE...

INTRODUCCION.

Cuando los varones insignes de una nacion han contribuido con los esfuerzos de su aplicacion y de su ingenio á mejorar las costumbres, y á propagar la ilustracion entre sus conciudadanos, entonces el honrar su memoria tributando incienso á sus cenizas, y dilatando la fama de sus hechos esclarecidos, no solo es una obligacion de la gratitud, y un obsequio á que nos estimula naturalmente nuestro corazon, sino un ejemplo que se ofrece para imitacion y consuelo de todo el género humano. Si á los contemporáneos humilla el haberse de medir con la elevacion y grandeza de semejantes héroes, y esta comparacion tan desigual excita y promueve las mezquinas pasiones que se agitan para deslustrarlos y perseguirlos, el curso de los siglos, que borra y disipa lentamente tan abominables sombras, y calma los impulsos del amor propio despejando la razon y el entendimiento, presenta á la posteridad el mérito en su verdadera magnitud, señala el término de su benéfica influencia, é ilustra el juicio para calificarle con imparcialidad, y para apreciarle con exactitud. Aqui, al contrario que en los objetos físicos, crece con la distancia el valor y la representacion de los claros varones; y el conocimiento de su superioridad, de sus beneficios y de las persecuciones que padecieron, si por una parte arrebatara nuestra admiracion y reconocimiento, nos excita por otra con suma eficacia é interes á indemnizarlos de la injusticia de su siglo, y del encono y negligencia de cuantos ó no quisieron ó no supieron apreciarlos.

Pero para que este juicio sea tan recto é im-

A 2

010229

parcial como conviene, es necesario estudiar y conocer antes el estado de ilustracion y de cultura del tiempo y de la nacion en que floreció el hombre grande cuyos hechos nos proponemos historiar; porque solo así podrá graduarse atinadamente la elevacion de su ingenio, y descubrirse con claridad cuál fue su influjo y trascendencia en la correccion de las costumbres públicas, y en destruir y aniquilar aquellos vicios y preocupaciones, que teniendo siempre en una infancia mezquina al entendimiento humano, le presentan intrincadas malezas, las cuales le ocultan y embarazan el camino de la sabiduría y de la verdad. Esta es la razon por que la historia de estos hombres extraordinarios no debe estar circunscripta al brevísimo período de su propia existencia; antes bien parece que se dilata y ensancha por todas las generaciones sucesivas á manera de un manantial precioso, que acrecentando su caudal á proporcion que se aleja de su origen, se extiende magestuoso por las anchas vegas y campiñas, y aliviando las fatigas del aplicado agricultor no solo fertiliza sus labores y sus mieses, y le deleita y le consuela, sino que le promete el mas colmado fruto de su constante afan y laboriosidad.

Si conforme á estos principios fue necesario para hacer el elogio de Luis XIV escribir toda la historia de su siglo, y para la de Carlos V trazar la de la Europa entera desde la decadencia del imperio romano; acaso para conocer bien á Miguel de Cervantes y el mérito de sus obras seria preciso recorrer el estado de la literatura y de las costumbres del memorable siglo XVI y principios del siguiente: pintura sublime, que seria no menos útil que curiosa, y en la que manifestándose el saber y las preocupaciones, las virtudes y los vicios, el poder y la debilidad de nuestros mayores, nos des-

cubriria de cuáles luces supo aprovecharse aquel escritor filósofo, de cuáles errores eximirse, y cómo logró penetrarlos y conocerlos para perseguirlos y atacarlos en su raiz por medios suaves, pero irresistibles, y los mas oportunos y adecuados al temple del corazon humano, y á la naturaleza de las pasiones que de continuo le agitan y conmueven.

Con estas miras, á lo menos, si no con tanta extension, en cuanto lo permiten nuestras limitadas facultades, hemos procurado desenvolver de nuevo los singulares acontecimientos de la vida de Cervantes, y retratar con mayor exactitud y dignidad su caracter sublime y su ingenio perspicaz y fecundo, después de haber corrido mas de dos siglos que dejó de existir entre los hombres: siendo muy notable que ya era cumplido el primero cuando la filosofia y el buen gusto, triunfando de la envidia y del descuido de sus coetáneos, comenzaron á renovar su memoria con el aprecio de sus obras inimitables, consiguiendo reunir los sufragios de los sabios mas distinguidos, y fijar su reputacion en el templo de la gloria y entre los demas hombres en tanto que dure en estos la racionalidad, el amor á la ilustracion y al estudio de las letras humanas.

Causa admiracion ciertamente que Cervantes, el mayor ingenio de su siglo, cuyos servicios militares en las campañas mas gloriosas de su tiempo fueron sellados con honrosas heridas y cicatrices, y recomendados por los mas insignes caudillos: cuyos trabajos y arriesgadas empresas en el cautiverio le hicieron respetar aun de los mismos bárbaros: cuyas obras y producciones literarias en la paz y en el retiro han sido y serán la gloria de su nacion y las delicias del género humano; Cervantes, valiente é intrépido militar en las batallas, arrestado y generoso entre prisiones y cadenas, ame-

no, sabio y útil como literato, no pudiese despertar la atención de sus contemporáneos viviendo en medio de ellos pobre y necesitado, y muriendo oscura y miserablemente, tal vez zaherido de los mismos á quienes habia tratado con excesiva indulgencia; y acaso tambien llegando la malignidad á criticar hasta la noble liberalidad y beneficencia con que le sustentaban y socorrian sus mecenas y protectores.

Tal fue la negra ingratitud que oscureció la memoria de Cervantes aun mas allá del siglo en que falleció; en el cual se ignoró su verdadera patria hasta por los mismos que le trataron y conocieron, y parece que se desdeñaron tambien de transmitir sus noticias á la posteridad, como si esta mas justa é imparcial no hubiese de acriminar algun día su negligencia y abandono, procurando vindicarlo y consagrar á su mérito los monumentos mas durables y permanentes de estimacion y acatamiento.

El primero de esta clase lo debió Cervantes á una nacion extranjera, pero culta é ilustrada, que procuró se escribiese su vida con dignidad, y se publicase el QUIJOTE con magnificencia y correccion: conducta tan noble é imparcial como propia y oportuna para recordar á los españoles la obligacion de honrar el mérito de uno de sus mas ilustrados patricios.

Por aquel tiempo un célebre ministro, amante de las glorias de la nacion, quiso que se reimprimiese en España á competencia y con toda ostentacion aquella obra singular; y desde entonces fue cuando los literatos de mayor crédito, como Mayans, Sarmiento, Iriarte, Montiano, Pingarron Nasarre, Cano, Rios y Pellicer en España, Florian y Dubournial en Francia, Jarvis y Bowle en Inglaterra, Ideler en Prusia, Weyerman en Ho-

landa, y otros en diferentes países, se empeñaron en indagar la patria de Cervantes, y en dilatar los hechos de su vida, analizando algunos al mismo tiempo con juiciosa crítica todo el tesoro de doctrina, bellezas y erudicion que encierran en sí sus producciones literarias.

Entre tan públicos testimonios de aplauso y estimacion, que se han tributado en estos últimos tiempos á la memoria de Cervantes, ninguno mas autorizado ni eminente que el de la Real Academia Española; la cual no solo publicó con todo esmero y suntuosidad la obra del QUIJOTE, como el texto mas puro y clásico de la lengua castellana, sino que añadió la vida del autor y el analisis de aquella fábula, escritos con erudicion, crítica y copia de observaciones por D. Vicente de los Rios, uno de sus mas hábiles individuos.

Pero como este hubiese carecido de muchas noticias y documentos importantes, que ha descubierto posteriormente la eficaz diligencia de varios curiosos y literatos; como otros se limitasen á ilustrar determinados puntos ó sucesos de la vida de tan insigne escritor, y algunos solo á reunir y publicar memorias y materiales, deteniéndose en incidencias de poca importancia, hemos creído poder ilustrar aun este asunto con suficiente novedad, para excitar el interes y aprecio con que siempre se leen ó escuchan los hechos de los hombres célebres; cuya circunstancia nos podrá tambien conciliar la indulgencia de los lectores, si echasen de menos en nuestro trabajo la elegancia y exquisito gusto de Rios, ó la copia y variedad de erudicion de Mayans y de Pellicer: escritores á quienes debe tanto la memoria de Cervantes, y la historia literaria de la nacion, que no podemos dejar de tributarles aqui esta ligera prueba de nuestra estimacion y reconocimiento.

Tales son los motivos de haberse escrito ahora esta nueva vida de Cervantes, en la cual hemos procurado observar el método mas conveniente, dividiéndola en dos partes. La primera contendrá la narracion histórica de los hechos ó sucesos de la vida con la extension y novedad que ofrecen los recientes descubrimientos; y la segunda las ilustraciones, apéndices y documentos en que aquellos se apoyan, con varias noticias y observaciones dirigidas á ilustrar no solo las obras de aquel célebre escritor, sino tambien muchos puntos curiosos é importantes de la historia civil y literaria de nuestra nacion; habiendo procurado omitir, por evitar prolijidad, algunas escrituras ó memorias ya conocidas, y publicadas por cuantos nos precedieron en estas investigaciones.



W. Ansellor le dibujo y grabó.

PARTE PRIMERA.

VIDA DE MIGUEL DE CERVANTES.

I. La preclara y nobilísima stirpe de los Cervantes, que desde Galicia se trasladó á Castilla, y extendió por ella sus fecundas ramas, ennobleciendo é ilustrando su origen con memorables proezas, con excelentes virtudes, y con merecer constantemente el distinguido aprecio y señaladas mercedes de sus Soberanos, suena ya en las historias españolas por el espacio de mas de cinco siglos con tal decoro y esplendor, que segun decia el erudito Marques de Mondejar, no tiene que envidiar origen á ninguna de las mas esclarecidas de Europa. Hijos fueron de este arbol fructífero y generoso algunos nobles de los que acompañando al Santo Rey D. Fernando á las conquistas de Baeza y de Sevilla quedaron alli heredados en el repartimiento; y descendientes de estos é imitadores de sus altos hechos fueron despues varios de los conquistadores del nuevo mundo, en el cual se arraigó y propagó tambien este esclarecido linage; al mismo tiempo que por una rama ó línea trasversal procedió de él Juan de Cervantes, principal y honrado caballero, corregidor de Osuna, donde supo captarse por sus nobles prendas la estimacion y respeto de aquellos naturales. Este tuvo por hijo á Rodrigo de Cervantes, que casó por los años de 1540 con Doña Leonor de Cortinas, señora ilustre, natural, segun parece, del lugar de Barajas. Fruto de este matrimonio fueron Doña Andrea y Doña Luisa, Rodrigo y Miguel de Cervantes, que fue el hijo menor de tan honrada como menesterosa familia, y nació en Alcalá de Henares, en cuya parroquial